

# EL OCASO DEL PORFIRIATO Y EL SURGIMIENTO DE EMPRESAS TRANSNACIONALES. ORÍGENES DE LA INDUSTRIA PETROLERA EN SAN LUIS POTOSÍ Y VERACRUZ EN EL SIGLO XX

MOISÉS GÁMEZ Y  
CÁNDIDO EUGENIO AGUILAR  
El Colegio de San Luis

## RESUMEN

En este trabajo se estudian los primigenios proyectos empresariales petroleros de tipo transnacional en San Luis Potosí y en Veracruz, en el contexto de finales del régimen porfirista que planteaba el tan renombrado “orden y progreso”. Las mencionadas entidades representaron un laboratorio industrial petrolero, en un periodo en el que el marco legislativo fue determinante para la privatización de la propiedad, así como para la implantación de la empresa transnacional.

## INTRODUCCIÓN

Existen diversas posturas respecto al inicio de la industria petrolera mexicana, en la cual se pueden identificar claros visos sobre la implantación de proyectos empresariales transnacionales. Para algunos se sitúa en la década de 1850, otros proponen que comenzó en la década de 1960.<sup>1</sup> Según Meyer y Morales, la historia comercial del petróleo inició el 28 de agosto de 1859, pues desde ese momento la sustancia dejó de ser sim-

<sup>1</sup> Jesús Silva Herzog, *Historia de la expropiación petrolera*, México, Cuadernos Americanos, 1963, pp. 13-14.

plemente un jugo de la tierra.<sup>2</sup> Hay quienes mencionan que la industria destinada al desarrollo de la producción de petróleo no tuvo grandes antecedentes en México antes del siglo xx. Se dice que “el arranque de la industria petrolera coincidió con la declinación de Porfirio Díaz”.<sup>3</sup> Por otro lado, se argumenta que el verdadero progreso del petróleo mexicano arrancó con el nuevo siglo, cuando Edward L. Doheny realizó exploraciones en mayo de 1900 junto con A. P. McGinnis,<sup>4</sup> en el municipio de Ébano, localizado al este del estado de San Luis Potosí.

Hay que mencionar que las empresas transnacionales han sido interpretadas como agentes económicos de poder entre los espacios y competencias de las naciones, como un determinado modelo socioeconómico. Una definición sintética de *empresa transnacional* es: aquella empresa o compañía —megacorporación o empresa gigante— que opera en más de un país por medio de filiales, subsidiarias, sucursales o afiliados locales en el extranjero.<sup>5</sup>

En este trabajo se plantea que la industria petrolera tuvo un momento histórico significativo en los primeros años del siglo xx, con base en la importancia que tuvieron las exploraciones realizadas por Edward L. Doheny y Charles A. Canfield, en Ébano, la significación otorgada por la historiografía al primer pozo petrolífero y, por último, debido a la relevancia de la producción de crudo en dicha entidad, que dio pie al nacimiento de la gran empresa en el sector, fenómeno que puede ser analizado desde ciertos parámetros del extractivismo.

La hipótesis principal es que la exploración en Ébano y Temapache posibilitó la implantación de la empresa transnacional en el sector, caracterizada por la inversión estadounidense, por la vinculación de agentes económicos externos con integrantes de grupos económicos locales y nacionales, así como con las instituciones económicas —que incluyeron negociaciones y conflictos políticos—. Dichas empresas ya tenían

<sup>2</sup> Lorenzo Meyer e Isidro Morales, *Petróleo y nación: La política petrolera en México (1900-1987)*, México, FCE / Pemex / SEMIP / Colmex, 1990, p. 17.

<sup>3</sup> María Serna, *Manuel Peláez y la vida rural en la Faja de Oro. Petróleo, revolución y sociedad en el norte de Veracruz, 1918-1928*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2008, p. 130.

<sup>4</sup> Jonathan C. Brown, *Petróleo y revolución en México*, México, Siglo XXI, 1998, p. 39.

<sup>5</sup> Gustavo Vargas Sánchez, *Teorías de la empresa y de la competitividad*, México, Castdel, 2006, p. 38.

grados de diversificación de inversiones, lo que conllevó un proceso de transformación hacia el *holding*<sup>6</sup> empresarial.

El trabajo se divide en tres partes. En la primera y segunda se exponen los casos de Ébano, en la Huasteca potosina, y de Temapache, en la Huasteca veracruzana. En cada una de ellas se muestran las estrategias desplegadas en el *proceso petrolero*, que comprende desde la exploración, la investigación, la organización empresarial, la extracción, el refinamiento y su comercialización; parte del proceso implica datos sobre inversión y producción durante los primeros años del siglo xx. La tercera parte constituye una breve reflexión sobre los orígenes de la empresa transnacional y el fenómeno del extractivismo y neoextractivismo.

## EXPLORACIÓN Y EXPANSIÓN EN ÉBANO

En esta parte se exponen las peculiaridades de la exploración, las estrategias de inversión, la extracción y algunos datos sobre la producción de crudo especialmente en Ébano,<sup>7</sup> perteneciente a un espacio petrolero que más tarde fue denominado: región Ébano-Pánuco.<sup>8</sup> Se explican los intentos nacionales en la exploración y extracción, así como la formación, evolución y transformación de la empresa transnacional. Se expone la compleja red extendida con la Huasteca Petroleum Company, Tuxpan Petroleum Company, Compañía Petrolera Ulises, Green & Compañía, Doheny Bridge & Compañía, entre otras.

Las exploraciones de petróleo hechas en 1859 por Edwin L. Drake en Titusville, Pensilvania,<sup>9</sup> coinciden temporalmente con los intentos he-

<sup>6</sup> En términos generales, un *holding* es una sociedad que tiene el control, por medio de la tenencia mayoritaria, de las acciones de un grupo de empresas; significa la administración de la propiedad de las otras empresas subordinadas.

<sup>7</sup> Ébano se localiza en la parte este del estado, en la denominada Huasteca potosina. La cabecera municipal se ubica a: 98°23' de longitud oeste y 22°13' de latitud norte, a una altura de 50 metros sobre el nivel del mar. Limita al oeste con el municipio de Tamuín y al norte, este y sur con el estado de Veracruz.

<sup>8</sup> Luis Rodríguez Vivanco, "Origen de las condiciones de acumulación de hidrocarburos en los campos del distrito Ebano-Pánuco", *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, México, Sociedad Geológica Mexicana, vol. xvi, núm. 2, 1953.

<sup>9</sup> Quien extrajo 20 barriles diarios de petróleo de un pozo perforado. Tiempo después, el petróleo desplazó al carbón de piedra como combustible de locomotoras, buques y plantas in-

chos para extraer y comercializar una pequeña parte de asfalto y crudo de la región del Pánuco. En las crónicas de la época se consignó que el ingeniero Antonio del Castillo había extraído una mezcla de agua y aceite de una excavación en Villa de Guadalupe, en las afueras de la Ciudad de México. También se menciona que el sacerdote Manuel Gil descubrió una mina de petróleo en Tepatitlán, de la que extrajo 10 000 barriles que envió a Estados Unidos, los que vendió a 3.15 dólares por barril.<sup>10</sup> En ese tiempo se presentó una efervescencia en la exploración petrolífera que condujo al denuncia de gran cantidad de “lotes petroleros”, aunque los resultados de las investigaciones de exploración no tuvieron los resultados esperados por los empresarios.

Los antecedentes inmediatos a la presencia de Doheny en San Luis Potosí, referidos en la prensa hacia 1898, mencionan que las investigaciones basadas en la exploración de los recursos naturales del estado revelan que “la hulla, la antracita, la turba, el petróleo y los otros combustibles minerales se hallan en depósitos en capas muy extensas, que siendo el pan cotidiano para los pobres, proporcionan grandes fortunas”.<sup>11</sup> Los estudios realizados motivaron las expectativas de los empresarios locales y del Gobierno estatal, pues mostraban posibilidades de usufructo de criaderos de importancia.

Resulta interesante que planteaban la empresa petrolera como: “un negocio magnífico, que redundaría en beneficio del país. Puede hacerse competencia formal a las grandes compañías americanas que hacen el comercio de petróleo, trayendo el artículo desde los Estados Unidos”. Se mencionaba la inminente organización de una “empresa nacional” con la intención de “explotar todos los grandes criaderos, instalando refinerías con la maquinaria y aparatos de última aplicación. Los análisis hechos en el Instituto Geológico auguran el más brillante resultado”.<sup>12</sup> El periódico oficial del estado señalaba que: “la riquísima región de la

---

dustriales. El motor de combustión interna a base de gasolina y adaptado a un vehículo tuvo su origen en 1886, en Alemania. Meyer y Morales (1990) p. 17.

<sup>10</sup> Meyer y Morales (1990) p. 18.

<sup>11</sup> *El Estandarte*, San Luis Potosí, 28 de junio de 1888. Artículo autoría de Primo Feliciano Velásquez.

<sup>12</sup> *Periódico Oficial del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, 19 de octubre de 1898.

Huasteca potosina además de su inmensa importancia agrícola tiene yacimientos de carbón de piedra, y aceite-petróleo”.<sup>13</sup>

Hacia noviembre de 1901, la Secretaría de Estado y Despacho de Fomento, Colonización e Industria, solicitaba al Gobierno estatal, información sobre las “fábricas de explorar y explotar depósitos de petróleo”.<sup>14</sup> En esa lógica, Pablo Martínez del Río había solicitado permiso para explorar y explotar depósitos de petróleo existentes en diversos puntos del litoral del Golfo de México. Con la finalidad de conocer si la industria de explotación de petróleo y asfalto estaba comprendida en las restricciones de la ley del 14 de diciembre de 1898, pidió a dicha secretaría información sobre la presencia de industrias del petróleo en el estado de San Luis Potosí.

Ciertamente, el Gobierno estatal tenía conocimiento de una empresa explotadora de petróleo emplazada en el barrio de Tampaje (Tampate), municipio de Aquismón, partido de Tancanhuitz. La empresa tenía su domicilio en la Ciudad de México y estaba representada por su gerente: Tomás C. Vivanco. De acuerdo a la información proporcionada, Lauro Ramírez manifestó que la empresa había celebrado “un contrato con los indígenas dueños del terreno para explotar el carbón de piedra y el petróleo durante sesenta años”.<sup>15</sup>

La secretaría solicitó se informara la importancia de dicha industria, así como el mercado donde vendía sus productos a fin de contar con datos para responder a la solicitud hecha por Martínez del Río.<sup>16</sup> Ramírez respondió que la compañía explotadora de petróleo no tenía gran importancia, pues sólo se limitaba a realizar perforaciones en lugares donde había algunos pequeños manantiales de petróleo, en los trabajos utilizaba una perforadora movida por fuerza de sangre, se proyectaba la utili-

<sup>13</sup> “Breve historia de la Ciudad de San Luis Potosí y del Mineral de San Pedro, preparado bajo la dirección del ingeniero Blas Escontría presidente honorario del comité local”, *Periódico Oficial del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, 27 de noviembre de 1901.

<sup>14</sup> Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí (AHESLP), Secretaría General de Gobierno (SGG), 1901, noviembre 1, “Pidiendo informes sobre las fábricas de explorar y explotar depósitos de petróleo”.

<sup>15</sup> AHESLP, SGG, 1901, noviembre 1. E. J. P. Lauro Ramírez, al secretario de Gobierno, San Luis Potosí, 28 de noviembre de 1900.

<sup>16</sup> AHSLP, SGG, 1901, noviembre 1, “Ocurso de la Secretaría del Estado del Despacho y de Fomento al gobernador, 5 de diciembre de 1900.

zación de una máquina de vapor para uso de fuerza motriz,<sup>17</sup> y, según el informante, la producción apenas desarrollaba trabajos de explotación, por lo que los productos puestos en el mercado no eran de trascendencia.

El informe del ingeniero Juan Villarello publicado en el *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, hacia 1908, también subraya que antes que las empresas extranjeras comenzaran los trabajos de exploración en las regiones petrolíferas de México, ya se conocían los nombres de los lugares en los cuales existían las principales manifestaciones superficiales de petróleo. Según él, se hicieron importantes “exploraciones exploradoras”, como en la hacienda Chapopote cerca de Tuxpan. A partir de esos hechos, el interés de los extranjeros aumentó y se formaron una empresa estadounidense y una inglesa, para desarrollar trabajos a gran escala; también se menciona una empresa de capital español que perforó en Tenute, cerca de Aquismón.<sup>18</sup>

Sobresalen las estrategias de Doheny y Weetman D. Pearson, quienes las llevaron a cabo desde una posición que vislumbraba ampliamente el mercado internacional, a partir de la expansión de la empresa transnacional. Se decía que Doheny era un “petrolero norteamericano con pocos escrúpulos y mucha energía”,<sup>19</sup> y que el británico, Weetman D. Pearson, era cabeza de una firma internacional de constructores, quien, en los primeros años del siglo xx, se posicionó como el contratista del gobierno de Porfirio Díaz y con el tiempo incursionó en el ámbito de la aristocracia británica.

Doheny llegó a México invitado por Henry Clay Pierce. Este último tenía empresas refinadoras y comercializadoras de petróleo y derivados en México,<sup>20</sup> era gerente del Ferrocarril Central Mexicano y tenía interés en usufructuar los terrenos por donde pasaba el ferrocarril en los cuales había expectativas de localización de yacimientos petroleros. Los intereses de Weetman reflejaban un objetivo sumamente concreto, basado en la producción del combustible necesario para operar máquinas

<sup>17</sup> AHSLP, SGG, 1901, noviembre 1, Jefatura Política del Partido de Tancanhuitz al secretario de Gobierno de San Luis Potosí, 18 de diciembre de 1900.

<sup>18</sup> Juan D. Villarello, “Algunas regiones petrolíferas de México”, *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, México, Imprenta de la Secretaría de Fomento, núm. 26, 1908, p. 17.

<sup>19</sup> Meyer y Morales (1990), p. 19.

<sup>20</sup> Joel Álvarez de la Borda, *Crónica del petróleo en México. De 1863 a nuestros días*, México, Archivo Histórico de Petróleos Mexicanos, 2006, pp. 21-22.

del ferrocarril y distribuirlo a otras empresas ferrocarrileras, con la idea de disminuir costos de producción y aumentar la rentabilidad del FCM.<sup>21</sup> Con ello se muestran los intereses de la inversión estadounidense en México, que traslucen la relación estrecha entre dos actividades económicas estratégicas, como lo menciona Brown: “la primera inversión norteamericana en el elemento crítico de la modernización económica de México: los ferrocarriles”,<sup>22</sup> y por supuesto, el petróleo.<sup>23</sup>

Doheny tenía experiencia en actividades de extracción de petróleo, pues en 1892 había descubierto algunos yacimientos en California, cerca de Los Ángeles. Por otro lado, tenía cierto poder económico, pues se menciona que hacia los últimos años del siglo XIX ya contaba con amplio respaldo financiero.<sup>24</sup> Es decir, poseía capital social y simbólico en el conocimiento del ramo y la capacidad económica, que representaban los elementos fundamentales para constituirse en competencia para Pierce.

En marzo de 1900, el grupo de Doheny llegó a las llanuras costeras del Golfo de México, a unas 35 millas al oeste de Tampico, lugar donde localizó manantiales de petróleo que Robinson había visto. Su guía los dirigió a un manantial activo, burbujeante, lleno de petróleo.<sup>25</sup> Él hizo el primer descubrimiento de petróleo en tierras mexicanas en la hacienda de Aragón, cerca del puerto de Tampico. En ese lugar perforó un pozo de 150 metros de profundidad, hacia abril de 1900.<sup>26</sup> La producción que obtuvo de esa explotación fue considerada modesta, en virtud de que produjo 400 litros diarios de petróleo. Después llegó a tierras potosinas.

Durante su visita a Tampico hacia octubre 1900, Edward Doheny decidió ampliar su estancia. Publicó una oferta que recompensaba con cinco pesos a los mexicanos que lo condujeran a nuevas exudaciones de aceite o a los hoyos de alquitrán. La búsqueda de Doheny en esos lugares tuvo sentido simbólico, pues se dice que las palabras y nombres El Chapopote, El Chapapotal, Chapopotilla, Cerro de la Pez y Ojo de Brea, lo llevaron junto con Canfield a la “tierra del oro negro”. Él y su

<sup>21</sup> Margaret Leslie Davis, *Dark Side of Fortune, Triumph and Scandal in the Life of Oil Tycoon Edward L. Doheny*, Berkeley, University of California Press, 1998, p. 34.

<sup>22</sup> Brown (1998), p. 20.

<sup>23</sup> Villarello (1908), p. 42.

<sup>24</sup> Meyer y Morales (1990), p. 19.

<sup>25</sup> Davis (1998), p. 35.

<sup>26</sup> Meyer y Morales (1990), p. 19.

equipo recorrieron el área al suroeste de Tampico que cubría aproximadamente 100 millas cuadradas, con la finalidad de hacer un inventario de los campos petroleros. Encontraron gran cantidad de sitios sin explotar y potencialmente susceptibles de explotación. Doheny descubrió que los exudados más ricos se encontraban en el Cerro de la Pez, localizado en San Luis Potosí, a 35 millas al oeste de Tampico, cerca de la frontera con Veracruz. Entonces, comunicó a Canfield la necesidad de adquirir esas tierras.<sup>27</sup>

Algunos autores mencionan que en 1900 Doheny compró la hacienda del Tulillo<sup>28</sup> a Mariano Arguinzoniz en 300 000 pesos, con una extensión de 113 200 hectáreas;<sup>29</sup> otra información sostiene que el área fue de 114 526 hectáreas (283 000 acres) en el Cerro de la Pez (Cerro del Alquitrán) en la hacienda del Tulillo; por dicho terreno pagó 325 000 pesos.<sup>30</sup> Arguinzoniz expresó de manera informal que había vendido una propiedad a la cual no le veía muchas expectativas, obviamente fundado en las posibilidades de usufructo agrícola y ganadero, ya que el terreno estaba ocupado principalmente de un “lodo pegajoso”. La propiedad cubría una superficie de 90 000 hectáreas en los estados de San Luis Potosí, Tamaulipas y Veracruz.

El 18 de diciembre de 1900, Doheny incorporó la Mexican Petroleum Company de California, con un capital de 10 millones de dólares. Entre los directores de la nueva compañía se encontraban varios funcionarios del Ferrocarril de Santa Fe y empresarios de Los Ángeles.<sup>31</sup> Dos meses después, estableció un campamento petrolero en el “kilómetro 613” que recibió el nombre de Estación Ébano.<sup>32</sup> Él logró una concesión formal por diez años. Según los términos del acuerdo, el Gobierno suspendería los aranceles de importación de ciertos materiales de cons-

<sup>27</sup> Davis (1998), p. 36.

<sup>28</sup> Comprendía un espacio ubicado en el partido de Valles, municipalidad de Villa Guerrero, estado de San Luis Potosí; también abarcaba la municipalidad de Pánuco, Cantón Ozuama, en el estado de Veracruz; así como el municipio de Quintero en Tamaulipas. Geraldine Granados, “El oro negro del Ébano; Origen de un pueblo petrolero, historia de un poblamiento 1900-1930”, tesis de maestría, El Colegio de México, 2012, pp. 15-16.

<sup>29</sup> Brown (1998), p. 40.

<sup>30</sup> Davis (1998), p. 43.

<sup>31</sup> Álvarez (2006), pp. 28-28.

<sup>32</sup> Rodríguez (1953), pp. 7-8; Davis (1998), p. 43.

trucción y eximiría a la empresa de todas las exacciones federales,<sup>33</sup> excepto el impuesto de timbre. A cambio, Doheny prometió cumplir con ciertos objetivos de desarrollo y acordó vender petróleo al Gobierno a 10% por debajo de la venta al por mayor.<sup>34</sup>

El 1 de febrero de 1901, comenzaron los trabajos preliminares de exploración subterránea de los alrededores de Ébano.<sup>35</sup> Herbert G. Wylie llegó de los Ángeles como superintendente general de Ébano. Tres mil mexicanos desmontaron la “impenetrable maleza”, hicieron caminos, construyeron cabañas de troncos y edificaron una pequeña refinería. Doheny llevó equipo desde Pittsburgh para plantas de hielo, de almacenamiento en frío y de destilación de agua, así como para la planta de energía eléctrica, el aserradero, la central de máquinas de calderas y herrería. Las calderas fueron desensambladas, transportadas a Ébano en barcaza, luego llevadas a lomo de mulas y reensambladas en los sitios de los pozos.<sup>36</sup>

Luego pagó 600 000 pesos por 64 749 hectáreas (160 000 acres) de la hacienda de Chapaco, contigua a Tulillo. Los campos ofrecían grandes expectativas de usufructo, pues eran ricos en exudados y estaban cerca de los ríos Tamesí y Pánuco, así como de la única línea ferroviaria de la zona. El Ferrocarril Central Mexicano se convirtió en uno de los primeros clientes de la Mexican Petroleum Company,<sup>37</sup> pues solicitó un suministro continuo de petróleo para su recorrido de Aguascalientes a Tampico.<sup>38</sup> Es significativo que la prensa local potosina difundiera notas relativas a la presencia de Doheny en la capital del estado. Una de ellas titulada “Los reyes del petróleo en México” relata una de las visitas de los empresarios, vistos como *archimillonarios yankees*:

<sup>33</sup> Una exacción es un concepto en la ley de propiedad real donde una condición para el desarrollo se impone en una parcela de tierra que requiere que el promotor mitigue los impactos negativos previstos del desarrollo. Las transacciones son similares a las tasas de impacto, que son pagos directos a los Gobiernos locales en lugar de condiciones de desarrollo.

<sup>34</sup> Martín Ansell, *Oil Baron of the Southwest. Edward L. Doheny and the development of the petroleum industry in California and México*, Columbus, Ohio State University, 1998.

<sup>35</sup> Villarello (1908), p. 12.

<sup>36</sup> Brown (1998), p. 42.

<sup>37</sup> Villarello (1908), p. 12.

<sup>38</sup> Davis (1998), p. 43.

En un tren especial formado por una locomotora, tres carros palacios (comedor, dormitorio y salón) y uno de equipajes, llegaron a la capital, varios archimillonarios yankees que poseen minas de petróleo en Tampico y en algunas otras partes del mundo apodados “Los Reyes del Petróleo”. Estos son: Sres. Nevin, padre e hijo, y sus esposas; señor Doheny y su esposa; Richard E. Kerens, coronel F. Sehuarte y otros.<sup>39</sup>

Hasta principios de 1903, las actividades de Doheny no podían calificarse de éxito económico. En efecto, para entonces había perforado 19 pozos, con un gasto de varios millones de dólares, sin el resultado deseado, pues, aunque había encontrado petróleo desde mayo de 1901, ninguno de los pozos había tenido una producción abundante. Según Ezequiel Ordóñez, una noche del mes de diciembre de 1903, se encontraba de vacaciones en el campo de Ébano con Doheny, quien había llegado de Los Ángeles a inspeccionar los trabajos. En compañía de C. A. Canfield, refirieron con palabras tristes la situación, diciendo que, si no operaba un rápido cambio favorable en el rumbo del negocio, se verían obligados a cesar por completo sus operaciones, paralizar todos los trabajos, clausurar las oficinas y dejar el personal estrictamente necesario para la vigilancia de la propiedad y de todo lo que había en ella.

Doheny decía que había perdido una buena parte de su fortuna y la de Canfield, que no había perdido la fe en el negocio, pero que no podían conseguir más dinero y que, en esos momentos, las pérdidas ascendían a cosa de dos millones y medio de dólares. Entonces, Ordóñez comentó al empresario estadounidense que, de acuerdo con sus estudios hechos en Ébano, el mejor sitio para encontrar petróleo era el Cerro de La Pez. Después de acaloradas y “enojosas discusiones”, acordaron partir al día siguiente —muy de mañana— para La Pez. La pequeña y silenciosa caravana se componía de Doheny, Canfield, Wylie y el propio Ezequiel Ordóñez.

<sup>39</sup> *El Estandarte*, San Luis Potosí, 31 de mayo de 1901, p. 56.

## LA PEZ NO. I Y EL DESPUNTE DE LA EMPRESA PETROLERA TRANSNACIONAL

El “domingo de pascua”, 3 de abril de 1904, después de haber sido localizado el pozo, brotó un chorro de petróleo de cerca de 15 metros en lo que fue formalmente el primer pozo petrolero del país. Doheny llamó a ese pozo “Pez No. 1”, en virtud de los conceptos alrededor del petróleo.<sup>40</sup> Ese acontecimiento definió el “principio del desarrollo petrolero de la región, extendiéndose de inmediato las perforaciones a los campos de Raya, Rincón, Chijolito, Chijol, Méndez, Paciencia y Llano de Silva, en la hacienda de Chapacao; así mismo se perforaron varios pozos en la Corcovado”.<sup>41</sup>

El pozo Pez No. 1 se había perforado cerca del cerro de La Dicha, ubicado a 1.5 kilómetros al sur de la estación de Ébano, perteneciente a la línea del Ferrocarril Central Mexicano, que corría desde Aguascalientes, pasaba por la capital del estado de San Luis Potosí, hasta el puerto de Tampico.<sup>42</sup> Por otro lado, fue importante que el pozo quedara localizado estratégicamente a 55 kilómetros del puerto mencionado. Según Meyer, el pozo empezó a producir un millar y medio de barriles de petróleo diarios, después de que el equipo de perforación llegó a los 501.60 metros de profundidad.<sup>43</sup>

Poco después del brote del primer pozo, llegaron a San Luis Potosí —de paso para la Huasteca— Theo Gesterfeld y M. Williams, gerente y apoderado de Waters Pierce, para contratar manantiales de petróleo

<sup>40</sup> Como el chapapote o “chapopotli” —palabra de origen mexicana—, como un betún (nombre genérico de varias sustancias, compuestas de carbono e hidrógeno, que se encuentran en la naturaleza y que arden con llama, humo espeso y olor peculiar). La huella lexicográfica deriva del *chapopotli* al genérico *betún* y al específico (la) *pez* por aproximación comparativa; a su vez, la *pez* se obtiene del *alquitrán* (por destilación); y el *alquitrán* se obtiene (también por destilación) de la *brea*, que, como el genérico *betún* (*chapopotli*), es una sustancia que se encuentra en la naturaleza (éste en el mar, la brea en las coníferas) y es también “viscosa” (“resinosa”, “untuosa”), como lo son sus derivados (*alquitrán* y *pez*). Finalmente se conceptúa como sustancia negra, pesada y espesa que forma parte del petróleo.

<sup>41</sup> Rodríguez (1953), p. 8.

<sup>42</sup> Miguel Bustamante, “Ligero estudio sobre los pozos de El Ébano, explotados por la Mexican Petroleum Co.”, *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, México, Sociedad Geológica Mexicana, t. II, 1906, pp. 111-112.

<sup>43</sup> Meyer y Morales (1990), p. 20.

en la zona de Valles.<sup>44</sup> Doheny se vinculó con funcionarios del Gobierno en la Ciudad de México, Guadalajara, Morelia, Tampico, Durango, Puebla y Chihuahua, con la finalidad de ofrecerles asfalto para pavimentar a bajo costo. Después de negociaciones, hicieron tratos.<sup>45</sup> El crudo obtenido empezó a destilarse en una refinería instalada en Ébano para tal efecto. Doheny organizó la Mexican Asphalt Paving & Construction Company el 18 de junio de 1902,<sup>46</sup> que asfaltó las calles de la Ciudad de México, Tampico, Monterrey, Puebla, Veracruz, Guadalajara y Chihuahua, entre otras.<sup>47</sup>

También se hicieron contratos con la empresa Ferrocarril Central Mexicano para regar de petróleo el lecho de la línea, con el objetivo de protegerla de las lluvias de temporal y del polvo durante la temporada seca; la finalidad era utilizarlo como preservativo, tanto para los rieles como para los durmientes.<sup>48</sup> Ese acontecimiento significaba para Doheny y Canfield, una empresa que comprendía la exploración, la extracción, la refinación y la comercialización del petróleo; es decir, la integración vertical productiva, un proyecto industrial que hasta entonces en México no se había concebido para el sector.

Sin embargo, la situación de la empresa no gozaba del total éxito; durante los primeros años habían perforado 19 pozos con resultados exiguos.<sup>49</sup> Las ganancias del negocio de pavimentación no fueron sustanciales, pero mantuvieron a flote la Mexican Petroleum Company, junto con la venta de propiedades petroleras de Doheny emplazadas en el condado de Kern, lo que le permitió avanzar en el desarrollo de los campos.<sup>50</sup> De acuerdo a la historiografía, para apoyar el desarrollo de los campos, Doheny recibió un crédito de 50 000 pesos del Banco de San Luis Potosí (BSLP), precisamente cuando éste, por falta de fondos, estaba próximo a abandonar la exploración petrolera en la Huasteca potosina. Ciertamente, se conocen los vínculos de Doheny con el BSLP por medio de la

<sup>44</sup> *El Estandarte*, San Luis Potosí, 18 de octubre de 1901.

<sup>45</sup> Davis (1998), p. 45.

<sup>46</sup> Ansell (1998), p. 62.

<sup>47</sup> Villarello (1908), p. 12; Santiago (1998), p. 54.

<sup>48</sup> *El Estandarte*, San Luis Potosí, 16 de junio de 1906.

<sup>49</sup> AHP, Fondo Expropiación, caja 3242, expediente 82380.

<sup>50</sup> Davis (1998), p. 46.

asociación empresarial, no obstante, las fuentes consultadas del BSLP no han podido confirmar dicha operación bancaria.

También es cuestionable que se trata de una pequeña cantidad de dinero frente a las inversiones que ya se habían hecho por medio de la Mexican Petroleum Company; por ejemplo, Doheny y Canfield habían invertido 3 millones de dólares hacia 1903.<sup>51</sup> Ese mismo año el *Periódico Oficial de San Luis Potosí* informaba que la Compañía Petrolera Mexicana emitiría bonos por un valor de 250 000 pesos oro, para explotar a mayores escalas los manantiales de aceite mineral que poseía en Ébano, cerca de Tampico. Los pozos construidos allí por la citada empresa estaban dando “grandes rendimientos, pues solamente uno de ellos”, el Bonanza núm. 4, con una profundidad de 1 650 pies, obtenía alrededor de 1 600 barriles diarios.<sup>52</sup>

Hacia 1907, el capital se había incrementado de 6.3 a 15.2 millones de dólares. Entonces se dio un proceso de reorganización empresarial con la organización de la Mexican Petroleum Company Limited of Delaware, para controlar a la Mexican Petroleum Company of California y la recién formada Huasteca Petroleum Company, una nueva empresa por él fundada el 12 de febrero de 1907, conforme a las leyes de Maine, Estados Unidos, con un capital de 15 millones de dólares. También creó dos filiales: Tuxpan Petroleum Company y Tamiahua Petroleum Company.<sup>53</sup> Tiempo más después, la Huasteca Petroleum Company se convirtió en el eje empresarial de una serie de subsidiarias y el símbolo del poder económico y de actuación en la empresa transnacional petrolera, a la manera de *holding* empresarial.

De acuerdo a la información periodística, un nuevo pozo abierto en Ébano obtenía 14 000 barriles diarios de petróleo. La empresa fue la primera en explotar los yacimientos petroleros cerca de Tampico y, en 1909, hizo un contrato con la compañía del Ferrocarril Central para el abastecimiento de petróleo destinado a las locomotoras de dicha línea, que reemplazarían poco a poco al carbón. La empresa petrolera producía igualmente una cantidad de asfalto, cuya mayor parte exportaba a Inglaterra. En 1909, se hallaba comprometida a entregar asfalto por un

<sup>51</sup> Álvarez (2006), pp. 30-31.

<sup>52</sup> *Periódico Oficial del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, 7 de julio de 1904.

<sup>53</sup> Álvarez (2006), pp. 31-32; Davis (1998), p. 67.

valor de 800 000 pesos al Consejo de Tampico, para la pavimentación de sus calles. Una buena parte de ese asfalto fue entregado en los talleres para su preparación.<sup>54</sup>

En septiembre de 1910, la Huasteca Petroleum Company perforó el pozo Juan Casiano núm. 7, ubicado en la hacienda Casiano dentro de la Faja de Oro al norte de Veracruz, con una producción de 60 000 barriles diarios.<sup>55</sup> En 1911, la Mexican Petroleum Company y la Huasteca Petroleum Company tenían contratos de comercialización con un diversificado grupo de compradores, por medio de contratos de venta a largo plazo por 24 450 barriles de crudo y petróleo procesado, a precios establecidos entre 39 y 93 centavos por barril.<sup>56</sup>

Doheny organizó la Producers Oil Company y comenzó a configurar su propia estructura comercializadora para no depender de las empresas comercializadoras existentes. Se vinculó a la compañía de ferrocarriles Southern Pacific, la empresa de Collis P. Huntington, que empleaba carbón y madera como combustible para ferrocarriles, suministros obtenidos en el este y el noroeste.<sup>57</sup> En esos momentos, las propiedades petroleras en México y las empresas creadas para su usufructo constituían un *holding* empresarial, cuya cabeza era la Mexican Petroleum Company, tanto para sus campos del norte cerca de Tampico como para sus campos del sur.<sup>58</sup>

## VAIVENES REVOLUCIONARIOS

Las empresas de Doheny habían adquirido 240 000 hectáreas de tierra hacia 1911, aproximadamente 85 % de ellas estaba a renta fija. Tenía contratadas las haciendas que después fueron nuevos campos petroleros, como: Juan Felipe, Cerro Viejo, Chapopote Núñez, Zacamixtle y Chinampa.<sup>59</sup> Pero sus propiedades en los campos del norte estaban mos-

<sup>54</sup> *Periódico Oficial del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, 5 de marzo de 1909.

<sup>55</sup> Davis (1998), p. 67; Álvarez (2006), p. 32.

<sup>56</sup> Brown (1998), p. 56.

<sup>57</sup> Brown (1998), p. 39.

<sup>58</sup> Davis (1998), p. 67.

<sup>59</sup> Brown (1998), p. 140.

trando signos de anemia; por otro lado, estaba surgiendo agua salada en Ébano, aspecto que afectaba sobremanera la extracción.

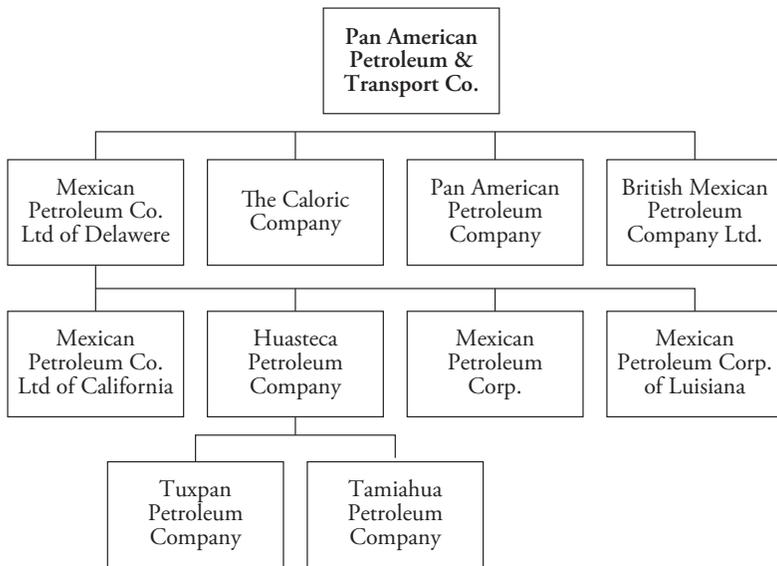
A finales de febrero de 1915, Francisco Villa nombró gobernador interino al coronel Emiliano G. Saravia, en sustitución de Herminio Álvarez. Las fuerzas villistas controlaron buena parte del territorio potosino. Sin embargo, precisamente la comunicación y el territorio comprendido hacia Tampico —donde estaba ubicado Ébano y lo que significaba por la explotación de petróleo—, estaba aún bajo el control de los constitucionalistas. Ese espacio había sido defendido enérgicamente por estos, y representaba un punto estratégico por los campos de petróleo de donde se obtenía el combustible necesario para la movilización de sus trenes militares, así como por el acceso al Golfo de México, una vía de tránsito comercial importante para el estado y para el centro de México, ya que por dicho territorio se comercializaba una amplia variedad de productos destinados al mercado externo. Era importante la protección de los campos petroleros en virtud de que el petróleo se había constituido en un recurso estratégico para el Gobierno constitucionalista.

A finales del mes de marzo de 1915, se iniciaron las batallas en Ébano entre los villistas y el ejército constitucionalista, comandados por los generales Jacinto B. Treviño — secretario de guerra y marina—, Manuel García Vigil y Manuel Lárraga. Por su parte, los villistas sumaban aproximadamente 12 000 hombres al mando de Tomás Urbina. El conflicto se extendió por los meses de abril y mayo. Los villistas se limitaron a las operaciones defensivas, pues a la par mantenían combates en muchos frentes. A finales de mayo, Villa retiró 8 000 soldados para realizar su último asalto al ejército del general Álvaro Obregón, cerca de León. Para aprovechar la ocasión, el general Treviño —quien tenía como jefe de su estado mayor a Samuel M. Santos— ordenó, el 31 de mayo, un ataque definitivo contra las fuerzas villistas en Ébano. Después de 72 días de combate, los villistas fueron derrotados y tuvieron que replegarse hasta la ciudad de San Luis.

No había terminado Doheny de establecer estos arreglos cuando el borbollón de Cerro Azul trajo problemas adicionales de mercadeo y sobrecargaron todas las nuevas instalaciones de transporte de la Huasteca. Desde entonces, Doheny comenzó a construir su propia refinería y su red de comercialización en puertos a lo largo de la costa desde Luisiana

hasta Nueva Inglaterra. Se ha definido una segunda fase de expansión del cuerpo empresarial de Doheny, que comprendió de 1916 a 1921 (gráfica 1). En ese periodo se creó la Pan American Petroleum and Transport Company, incorporada en Delaware, la cual se formó para hacerse cargo de las existencias de las empresas subsidiarias, la Huasteca Petroleum Company y la Mexican Petroleum Company, así como de los campos petroleros del Golfo y del Atlántico de Estados Unidos.

GRÁFICA I. GRUPO DOHENY, 1900-1925



Fuente: Álvarez (2005).

La Pan American Petroleum and Transport Company estableció almacenes de distribución en Portland, Maine, Boston, Providence, Fall River, Nueva York, Baltimore, Norfolk, Jacksonville, Tampa, Nueva Orleans y Galveston. Fuera de Estados Unidos instalaron almacenes adicionales en la zona del canal, en Pará, Pernambuco, Bahía, Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires. Los ingresos por ventas alcanzaban 17 millones de dólares hacia 1918, y el beneficio neto estaba en cerca de

5 millones. Sus activos eran de 103 millones de dólares en 1920.<sup>60</sup> Ese periodo puede interpretarse como la consolidación de la empresa transnacional hacia el *holding* empresarial.

El pozo más grande de la Compañía Mexicana de Petróleo El Águila, Potrero del Llano, detuvo la producción en diciembre de 1918, y el Casiano núm. 7, de la Huasteca Petroleum Company, se fue al agua en noviembre de 1919, después de producir 100 millones de barriles de petróleo.<sup>61</sup> Parte de la estrategia de Doheny en esos momentos fue el reemplazo de ciertas piezas clave en su complejo empresarial, por diversas causas. Una de ellas fue a partir de la muerte de Canfield en 1919, quien se había mantenido como vicepresidente hasta ese momento. Herbert Wylie se trasladó a Nueva York como administrador general de la Pan American Petroleum and Transport Company; él había participado activamente en la producción de Ébano y en 1910 dirigió las operaciones mexicanas de Tampico.<sup>62</sup>

El espacio petrolero con innumerables torres definió tres zonas de campos petroleros en México.<sup>63</sup> Cada una tenía límites geográficos definidos, extraía crudos distintos y presentaba diferentes problemas y posibilidades de usufructo. En el extremo norte de dicho espacio petrolero costero estaban los llamados campos del norte; Ébano de Doheny en el estado de San Luis Potosí había sido la piedra angular de ésta. No obstante, entre 1910 y 1920, otros intereses extranjeros abrieron la extracción en las dos orillas del río Pánuco, centrándose en el pueblo de Pánuco y en el distrito de Topila; con ello desplazaron la supremacía de la Huasteca.

El primer periodo relevante para este estudio sobre la empresa transnacional en Ébano concluye durante el régimen de Huerta, cuando las tropas constitucionalistas leales a Venustiano Carranza ocuparon por primera vez los campos petroleros. Por un lado, se menciona que en el mes de abril los campos petroleros en Ébano se convirtieron en blanco de la ira de Carranza. Se destruyó la planta de la Huasteca Petroleum Company, que contenía 5 000 barriles de destilados; se desmontaron dos tanques de petróleo, cada uno con 40 000 barriles, y un tanque que

<sup>60</sup> Brown (1998), pp. 145-146.

<sup>61</sup> Ansell (1998), p. 197.

<sup>62</sup> Brown (1998), p. 146.

<sup>63</sup> Brown (1998), p. 129.

ANEXOS

TABLA I. SUBSIDIARIAS DE LA HUASTECA PETROLEUM COMPANY, 1938

| <i>Compañía</i>  | <i>Balance</i>        |                   | <i>Equipo móvil</i>   |                   | <i>Equipo fijo</i>    |                   |
|--|-----------------------|-------------------|-----------------------|-------------------|-----------------------|-------------------|
|  | <i>Valor original</i> | <i>Valor neto</i> | <i>Valor original</i> | <i>Valor neto</i> | <i>Valor original</i> | <i>Valor neto</i> |
| Huasteca PC  |                       |                   |                       |                   |                       |                   |
| Departamento de producción,<br>gasolina natural y oleoductos | 44,020,895.32         | 2,816,169.54      |                       |                   |                       |                   |
| Menos cta. 306-7<br>Costo de exploración                     | 1,372,511.84          | 135,541.65        |                       |                   |                       |                   |
| <i>Sub.</i>  | 43,883,643.48         |                   | 2,384,578.68          | 295,951.10        | 41,499,064.80         | 2,384,676.79      |
| Departamento de refinación                                   | 18,578,354.94         | 3,034,811.46      | 1,608,784.34          | 124,978.26        | 16,969,570.60         | 2,909,833.20      |
| <i>Subtotal</i>  | 62,461,998.42         | 5,715,439.35      | 3,993,363.02          | 420,929.36        | 58,468,635.40         | 5,294,509.99      |
| Mexican Petroleum Company                                    |                       |                   |                       |                   |                       |                   |
| Cal.   | 19,384,809.91         | 3,917,526.73      |                       |                   |                       |                   |
| Menos cta. 306-7<br>Costo de exploración                     | 4,167,066.66          | 416,706.66        |                       |                   |                       |                   |
| <i>Subtotal</i>  | 18,968,103.25         | 3,500,820.07      | 1,672,944.60          | 52,191.08         | 17,295,158.65         | 3,448,628.99      |

*El ocaso del porfiriato y el surgimiento de empresas transnacionales ...*

| <i>Compañía</i>  | <i>Balance</i>        |                   | <i>Equipo móvil</i>   |                   | <i>Equipo fijo</i>    |                   |
|--|-----------------------|-------------------|-----------------------|-------------------|-----------------------|-------------------|
|  | <i>Valor original</i> | <i>Valor neto</i> | <i>Valor original</i> | <i>Valor neto</i> | <i>Valor original</i> | <i>Valor neto</i> |
| <i>Tuxpan Petroleum Company</i>                            |                       |                   |                       |                   |                       |                   |
| <i>Cal.</i>  | 5 589 654.74          | 5 65 313.81       |                       |                   |                       |                   |
| <i>Menos cra. 306-7</i>                                    | 290 453.85            | 290 453.85        |                       |                   |                       |                   |
| <i>Costo de explotación</i>                                |                       |                   |                       |                   |                       |                   |
| <i>Subtotal</i>  | 5 299 200.89          | 274 859.96        |                       |                   | 5 291 103.79          | 274 859.96        |
| <i>Compañía Petrolera Ulises</i>                           |                       |                   |                       |                   |                       |                   |
| <i>Cal.</i>  | 2 728 437.88          | 533 337.46        |                       |                   |                       |                   |
| <i>Menos cra. 306-7</i>                                    | 180 075.99            | 180 075.99        |                       |                   |                       |                   |
| <i>Costo de explotación</i>                                |                       |                   |                       |                   |                       |                   |
| <i>Subtotal</i>  | 2 540 361.89          | 353 261.47        | 94 019.33             | 40 827.86         | 2 454 342.56          | 312 433.61        |
| <i>Green y Compañía</i>                                    |                       |                   |                       |                   |                       |                   |
| <i>Subtotal</i>  | 1 712 378.02          | 42 273.15         | 8 496.79              | 301.80            | 1 703 881.23          | 41 971.35         |
| <i>Doheny, Bridge y Compañía</i>                           |                       |                   |                       |                   |                       |                   |
|  | —                     | —                 |                       |                   |                       |                   |
| <i>Compañía Naviera y Transportadora de Petróleo, S.A.</i> |                       |                   |                       |                   |                       |                   |
|  | —                     | —                 |                       |                   |                       |                   |

| <i>Compañía</i>                             | <i>Balance</i>        |                      | <i>Equipo móvil</i>   |                   | <i>Equipo fijo</i>    |                      |
|---|-----------------------|----------------------|-----------------------|-------------------|-----------------------|----------------------|
|   | <i>Valor original</i> | <i>Valor neto</i>    | <i>Valor original</i> | <i>Valor neto</i> | <i>Valor original</i> | <i>Valor neto</i>    |
| Compañía de Petróleo Mercedes, S.A.         | 5 448 591.36          | 5 369 053.11         |                       |                   |                       |                      |
| Menos cta. 306-7<br>Costo de explotación    | 5 367 013.46          | 5 367 013.45         |                       |                   |                       |                      |
| <i>Subtotal</i>                             | <i>81 577.90</i>      | <i>2 039.65</i>      | <i>81 577.90</i>      | <i>2 039.65</i>   |                       |                      |
| Compañía Transcontinental de Petróleo, S.A. |                       |                      |                       |                   |                       |                      |
| Cal.  | 10 353 185.93         | 383 359.04           |                       |                   |                       |                      |
| Menos cta. 306-7<br>Costo de explotación    | 6 869.17              | 6 869.17             |                       |                   |                       |                      |
| <i>Subtotal</i>                             | <i>10 346 316.76</i>  | <i>376 489.87</i>    | <i>158 722.69</i>     |                   | <i>10 187 594.07</i>  | <i>376 489.87</i>    |
| Compañía Petrolera Titania, S.A.            | No hay datos          |                      |                       |                   |                       |                      |
| Compañía Petrolera Minerva, S.A.            | No hay datos          |                      |                       |                   |                       |                      |
| J. A. Brown, S. en C.                       | No hay datos          |                      |                       |                   |                       |                      |
| <i>Total</i>                                | <i>101 417 937.13</i> | <i>10 266 183.52</i> | <i>6 009 124.3</i>    | <i>516 289.75</i> | <i>95 400 715.70</i>  | <i>97 488 895.77</i> |

Fuente: AGNM, Departamento del Petróleo, Caja 938, Exp. 3, "Análisis de la cuenta 306. Propiedades-planta y equipo de la Huasteca Petroleum Company y compañías subsidiarias (moneda nacional)".

TABLA 2. HACIENDAS PETROLERAS DEL MUNICIPIO DE TEMAPACHE

| <i>Nombre de la hacienda</i> | <i>Nombre del propietario</i>   | <i>Extensión</i> | <i>Año</i> | <i>Compañía explotadora</i> |
|------------------------------|---|------------------|------------|-----------------------------|
| Paso Real                    | Berta Núñez, viuda de Andrade   | 3 466 hectáreas  | 1912       | Penn Mex Fuel Company       |
| Cicuaque                     | Josefa Núñez, viuda de Llorente   | 3 755 hectáreas  | 1912       | Penn Mex Fuel Company       |
| Potrero del Llano            | Braulio, María, Francisca y Estela Peralta y Gorrochotegui                  | 2 220 hectáreas  | 1909       | El Águila                   |
| Tamatoco                     | Manuel Suárez   | 1 292 hectáreas  | 1911       | Ralph Collinan              |
| Cerro Viejo                  | Carmen Estopier, viuda de Gorrochotegui, y Gabriel y Manuel Gorrochotegui   | 6 343 hectáreas  | 1906       | El Águila                   |
| Alazán                       | Victoriano, Juan, Atilano, Ambrosio, Ruperta, Emerenciana y Telésforo Gómez | 2 469 hectáreas  | 1909       | El Águila                   |
| Horcones                     | Compañía Colonizadora Veracruzana, S.A.                                     | 2 780 hectáreas  | 1917       | El Águila                   |
| Tierra Amarilla              | Ignacio Peláez  | 2 411 hectáreas  | 1909       | El Águila                   |
| Palma Real                   | Alfredo, Manuel e Ignacio Peláez  | 2 235 hectáreas  | 1909       | El Águila                   |
| Cuchilla del Pulque          | Alfredo, Manuel e Ignacio Peláez  | 2 000 hectáreas  | 1909       | El Águila                   |

| <i>Nombre de la hacienda</i> | <i>Nombre del propietario</i>                       | <i>Extensión</i> | <i>Año</i> | <i>Compañía explotadora</i> |
|------------------------------|---|------------------|------------|-----------------------------|
| Tumbadero                    | Cleotilde Ekard de Herrera y Mario Herrera Casanova | 8 000 hectáreas  | 1911       | El Águila                   |
| Vinazco                      | Rafael Ortega, sociedad en comandita                | 2 804 hectáreas  | 1923       | El Águila                   |
| El Álamo                     | Josefa Núñez, viuda de Llorente                     | 3 455 hectáreas  | 1912       | Penn Mex Fuel Company       |

Fuente: AHP, Fondo Expropiación; AGEV, CAM.

## FUENTES

### *Documentales*

AGEV, Archivo General del Estado de Veracruz.

AGNM, Archivo General de la Nación.

AHESLP, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.

AHP, Archivo Histórico de Pemex.

CAM, Comisión Agraria Mixta.

### *Hemerográficas*

*El Estandarte*, San Luis Potosí.

*Periódico Oficial del Estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí.

### *Bibliográficas*

ACOSTA, Alberto, *La maldición de la abundancia*, Quito, Comité Ecu-  
ménico de Proyectos, Ediciones Abya-Yala, 2009.

ÁLVAREZ DE LA BORDA, Joel, *Crónica del petróleo en México. De 1863 a nuestros días*, México, Archivo Histórico de Petróleos Mexicanos, 2006.

ÁLVAREZ DE LA BORDA, Joel, *Los orígenes de la industria petrolera en México 1900-1925*, México, Petróleos Mexicanos, 2005.

- ANSELL, Martin, *Oil Baron of the Southwest. Edward L. Doheny and the development of the petroleum industry in California and México*, Columbus, Ohio State University, 1998.
- BROWN, Jonathan C., *Petróleo y revolución en México*, México, Siglo XXI, 1998.
- BUSTAMANTE, Miguel, “Ligero estudio sobre los pozos de El Ébano, explotados por la Mexican Petroleum Co.”, *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, México, Sociedad Geológica Mexicana, t. II, 1906.
- DAVIS, Margaret Leslie, *Dark Side of Fortune, Triumph and Scandal in the Life of Oil Tycoon Edward L. Doheny*, Berkeley, University of California Press, 1998.
- FAJNZYLBER, Fernando y Trinidad Martínez Tarragó, *Las empresas transnacionales. Expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976.
- GARNER, Paul, *Leones británicos y águilas mexicanas. Negocios, política e imperio en la carrera de Weetman Pearson en México, 1889-1919*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013.
- GRANADOS, Geraldine, “El oro negro del Ébano; Origen de un pueblo petrolero, historia de un poblamiento 1900-1930”, tesis de maestría, El Colegio de México, 2012.
- GUDYNAS, Eduardo, “Extractivismos: el concepto, sus expresiones y sus múltiples violencias”, en *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, España, FUHEM, núm. 143, 2018, pp. 61-70.
- GUDYNAS, Eduardo, “Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual”, en *Extractivismo, política y sociedad*, Quito, CAAP y CLAES, 2009, pp. 187-225.
- GUDYNAS, Eduardo, “Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales”, *Observatorio del Desarrollo*, Uruguay, Centro Latino Americano de Ecología Social, núm. 18, febrero de 2013, pp. 1-18.
- HERNÁNDEZ ELIZONDO, Roberto, *Empresas y capitales en la industria petrolera de México, 1900-1930. Producción, mercados y control territorial*, Ciudad Victoria, Fomento Editorial de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2011.

- LA BOTZ, Don, *Edward L. Doheny: Petroleum, Power, and Politics in the United States and México*, Nueva York, Praeger, 1991.
- LÓPEZ PORTILLO, José, *El petróleo de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- MEADE, Joaquín, *La Huasteca veracruzana*, México, Editorial Citlaltépetl, 1962.
- MEYER, Lorenzo e Isidro Morales, *Petróleo y nación: La política petrolera en México (1900-1987)*, México, FCE / Pemex / SEMIP / Colmex, 1990.
- PETRÓLEOS MEXICANOS, *El petróleo*, México, Pemex, 1988.
- PORTILLO RIASCOS, Luis Hernando, “Extractivismo clásico y neoextractivismo ¿dos tipos de extractivismos diferentes?”, *Tendencias*, Bogotá, Universidad de Nariño, vol. xv, núm. 2, segundo semestre de 2014.
- RODRÍGUEZ VIVANCO, Luis, “Origen de las condiciones de acumulación de hidrocarburos en los campos del distrito Ébano-Pánuco”, en *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, México, Sociedad Geológica Mexicana, vol. xvi, núm. 2, México, 1953.
- SANTIAGO, Myrna Isela, *The ecology of oil. Environment, labor, and the Mexican revolution, 1900-1938*, Nueva York, Cambridge University Press, 2006.
- SANTIAGO, Myrna Isela, *Huasteca crude: indians, ecology, and labor in the mexican oil industry, northern Veracruz, 1900-1938*, Ann Arbor / Berkeley, UMI Company, University of California Press, 1998.
- SERNA, María, *Manuel Peláez y la vida rural en la Faja de Oro. Petróleo, revolución y sociedad en el norte de Veracruz, 1918-1928*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2008.
- SILVA HERZOG, Jesús, *Historia de la expropiación petrolera*, México, Cuadernos Americanos, 1963.
- VARGAS SÁNCHEZ, Gustavo, “Empresa transnacional”, *Economía Informa*, México, UNAM, núm. 351, marzo-abril de 2008.
- VARGAS SÁNCHEZ, Gustavo, *Teorías de la empresa y de la competitividad*, México, Castdel, 2006.
- VILLARELLO, Juan D., “Algunas regiones petrolíferas de México”, *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, México, Imprenta de la Secretaría de Fomento, núm. 26, 1908.

*Historia y memoria: el régimen de Porfirio Díaz*, Eduardo Mi-  
jangos Díaz, Marisa Pérez Domínguez y Luz Carregha La-  
madrid (coordinadores), se terminó de imprimir el 30 de  
septiembre de 2022 en los talleres de Formación Gráfica,  
S.A. de C.V. Calle 5 de febrero 2309, col. San Jerónimo Chi-  
cahualco, 52710, Metepec, Estado de México. La composi-  
ción tipográfica la realizó Editorial Página Seis, S.A. de C.V.,  
Teotihuacán 345, col. Ciudad del Sol, C.P. 45050, Zapopan,  
Jalisco, tel. (33) 3657 3786. La edición estuvo al cuidado de  
la Unidad de Publicaciones de El Colegio de San Luis y los  
coordinadores. El tiraje fue de 500 ejemplares.

